



Trabajo y Sociedad

Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias
Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)
Nº 45, Vol. XXVI, invierno 2025, Santiago del Estero, Argentina
ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad



“Es que no van a venir. Viven lejos, implica un gasto”: la implementación del programa Buena Cosecha en el municipio de General Pueyrredon, provincia de Buenos Aires

"They won't come. They live far away, it's an expense": the implementation of the Good Harvest programme in the municipality of General Pueyrredon, Buenos Aires province

"Eles não vêm. Vivem longe, é uma despesa": a implementação do programa Boa Colheita no município de General Pueyrredon, província de Buenos Aires

Guadalupe BLANCO RODRÍGUEZ*
Dulce RUEDA**

Recibido: 12.08.2024

Revisión editorial: 15.02.24

Aprobado: 14.05.25



RESUMEN

A partir de un análisis cualitativo que combinó la realización de entrevistas y la observación participante, este artículo analiza la implementación del Programa “Buena Cosecha” en General Pueyrredon. Abordamos los sentidos que se construyen en torno del trabajo y el cuidado de los niños en la frutihorticultura a través de este programa. Además, problematizamos su alcance y si logra la concurrencia de los niños que habitan en las quintas, para analizar la efectividad de los espacios de cuidado como solución para las familias que trabajan en el cordón frutihortícola. El análisis del programa nos permitió poner el foco en un problema mayor, que es el de la posibilidad de expresarse que tienen ciertas poblaciones migrantes y/o rurales respecto de cuáles son las políticas y programas estatales que necesitan. Los resultados de nuestro trabajo de campo muestran, en primer lugar, que el programa establece que la separación de los niños de los espacios de trabajo —a partir de la creación de espacios de cuidado— garantizaría la erradicación del “trabajo infantil”. En ese sentido, se construye la idea de que el “cuidado correcto” es el que permite que los niños pasen tiempo por fuera de las quintas. Ahora bien, en ese proceso de búsqueda de la erradicación del trabajo infantil, los sentidos del trabajo y del cuidado que establece la Comisión Provincial para la Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI) se contraponen con los que construyen las familias frutihorticultoras. En segundo lugar, nuestro trabajo de campo nos permite sostener que, aunque muchas veces los espacios de cuidado cercanos a las quintas se presentan como una demanda de las familias, suelen existir diversas dificultades que generan que, finalmente, no acerquen a los niños.

*Dra. en Ciencias Sociales y Humanas; Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); e-Mail: guadalupeblancorodriguez@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5972-6365>

**Lic. en Sociología; Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); e-Mail: rueda.dulce.y@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7200-9503>

Palabras clave: cordón frutihortícola, programa buena cosecha, cuidado, trabajo infantil, migraciones.

ABSTRACT

Based on a qualitative analysis that combined interviews and participant observation, this article analyzes the implementation of the "Good Harvest" Program in General Pueyrredon. We address the meanings that are constructed around the work and care of children in fruit and vegetable growing through this program. In addition, we problematized its scope and whether it achieves the attendance of children living in the farms, in order to analyze the effectiveness of the care spaces as a solution for families working in the fruit and vegetable sector. In addition, the analysis of the program allowed us to focus on a major problem, which is the possibility for certain migrant and/or rural populations to express themselves regarding the state policies and programs they need. The results of our fieldwork show, in the first place, that in its implementation the program establishes that the separation of children from work spaces -through the creation of care spaces- would guarantee the eradication of child labor. In this sense, the idea is constructed that the "correct care" is the one that allows children to spend time outside the farms. However, in this process of seeking the eradication of child labor, the meanings of work and care constructed by COPRETI are in contrast to those constructed by the fruit-growing families. Secondly, our fieldwork allows us to argue that although care spaces near the farms are often presented as a demand of the families, there are usually several difficulties that, in the end, do not bring the children closer to them.

Key words: cordon fruihortícola, good harvest programme, care, child labour, migrations.

RESUMO

A partir de uma análise qualitativa que combinou entrevistas e observação participante, este artigo analisa a implementação do programa "Boa Colheita" em General Pueyrredon. Abordamos os significados que são construídos em torno do trabalho e do cuidado das crianças no cultivo de frutas e legumes através deste programa. Para além disso, problematizamos o seu alcance e se atinge a frequência das crianças que vivem nas explorações, a fim de analisar a eficácia dos espaços de acolhimento como solução para as famílias que trabalham no sector hortofrutícola. Para além disso, a análise do programa permitiu-nos focar um problema mais vasto, que é a possibilidade de certas populações migrantes e/ou rurais se expressarem em termos das políticas e programas estatais de que necessitam. Os resultados do nosso trabalho de campo mostram, em primeiro lugar, que, na sua implementação, o programa estabelece que a separação das crianças dos espaços de trabalho - através da criação de espaços de cuidados - garantiria a erradicação do trabalho infantil. Nesse sentido, é construída a ideia de que o "cuidado correto" é aquele que permite que as crianças passem tempo fora das fazendas. No entanto, nesse processo de busca pela erradicação do trabalho infantil, os sentidos de trabalho e cuidado construídos pelo COPRETI contrastam com aqueles construídos pelas famílias produtoras de frutas. Em segundo lugar, nosso trabalho de campo nos permite argumentar que, embora os espaços de cuidado próximos às roças sejam muitas vezes apresentados como uma demanda das famílias, geralmente há várias dificuldades que, no final, as impedem de levar as crianças até lá.

Palavras chave: cordón fruihortícola, programa boas colheitas, cuidados infantis, trabalho infantil, migrações.

Sumario: 1. Introducción; 2. Consideraciones Metodológicas; 3. Sobre el "trabajo infantil", la COPRETI y el Programa "Buena Cosecha"; 4. "Puede que sean diferentes formas de verlo, no sé": la implementación del programa buena cosecha en General Pueyrredon"; 5. Reflexiones Finales; Bibliografía; Documentos.

1. Introducción

El 1 de febrero de 2024 se llevó a cabo un encuentro recreativo de "Circuitos de Verano" en General Pueyrredon. La jornada tuvo como protagonista a una localidad de la ruta 226, cercana a las quintas de

la zona.¹ El flyer que había circulado unos días antes prometía payasos y juegos para los niños y niñas² cuyas familias trabajan en el cordón frutihortícola. Ese día concurrieron unos 30 niños/as de distintas edades —en su mayoría de familias de origen boliviano—, acompañados por sus mamás.³ Disfrutaron el show de payasos y los juegos y, luego, una merienda en la que les ofrecieron yogur con cereales, algunas frutas y torta de vainilla.

“Vacaciones con circuitos de verano” es un programa del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires que, a través de las jornadas de juegos que describimos, busca “garantizar el acceso a la cultura en los diversos municipios” (Diario El Contexto, 2024). Ese día había llegado a la localidad por medio de la COPRETI (Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil) que, junto con la organización rural que gestiona el espacio donde se llevó a cabo la jornada, se encontraba trabajando en la implementación del “Programa Buena Cosecha”.

Tal y como lo describe la página oficial del Ministerio de Capital Humano de la Nación Argentina, el Programa Buena Cosecha “es una herramienta concreta para erradicar el trabajo infantil y proteger el trabajo adolescente. A través de él se promueve la creación y/o el fortalecimiento de espacios de cuidado y contención para hijo/as de trabajadores/as del ámbito rural” (Ministerio de Capital Humano, 2024).⁴ Por eso, algunos referentes del organismo provincial que participaron de la jornada de circuitos de verano llevaban unas remeras con la inscripción “Vacaciones sin trabajo infantil” y aclararon que, si bien por el cambio de gobierno que había ocurrido en diciembre⁵ los fondos para poner en funcionamiento el espacio estaban “un poco retrasados, iban a llegar pronto”.⁶ Además, según señalaron, más allá de lo que decidiera el gobierno nacional, la provincia de Buenos Aires tenía la intención de garantizar lo necesario para que funcione. En ese sentido, la jornada recreativa de “Vacaciones con circuitos de verano” era solo el comienzo de los días que esperaban que los niños/as puedan pasar en ese lugar.

En efecto, la implementación del programa Buena Cosecha estaba pensada para comenzar en el mes de enero, ya que el verano es la época de mayor trabajo en el cinturón frutihortícola. Debido a las demoras en el presupuesto y la organización, se concretó recién en mayo, varios meses después de la jornada de circuitos de verano. La intención de que comenzara en “temporada”⁷ tenía, de parte de la COPRETI, una importancia centrada en su principal objetivo: la erradicación del “trabajo infantil”.⁸ Los miembros de la comisión creían que al ser el verano el momento de mayor trabajo de las familias, el espacio de cuidados cumpliría mejor su función, en tanto permitiría retirar a los/as niños/as de los espacios de trabajo en los momentos en que más riesgo corrían de realizar labores.

Si bien comenzó más tarde, el programa logró implementarse, se encontraba funcionando hasta el momento en que se escribió el artículo (2024) y constituye una nueva iniciativa de la COPRETI, que se ha mostrado activa en los debates y acciones en relación con el “trabajo infantil” en el municipio en general y en el sector frutihortícola de la zona en particular. Desde hace varios años, el trabajo de los/as niños/as ha sido uno de los ejes más relevantes en las intervenciones estatales sobre el trabajo rural en

¹No revelamos el nombre de la localidad para garantizar el anonimato de las organizaciones sociales y los actores que aparecen en el artículo.

²Aunque el lenguaje inclusivo nos parece muy relevante, utilizamos lenguaje binario porque es la forma en la que se nombran las personas con las que trabajamos.

³Al igual que en el resto del país, en el municipio de General Pueyrredon, más del 50% de los miembros de la colectividad boliviana se dedican al trabajo frutihortícola (Blanco Rodríguez, 2023).

⁴El Programa Buena Cosecha fue creado en el año 2021 durante el gobierno de Alberto Fernández y funcionaba como parte del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Describimos en profundidad el programa en el segundo apartado. Sobre su creación, puede verse: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2021).

⁵Se refería al final del gobierno del ex presidente Alberto Fernández (2019-2023) que fue reemplazado por el presidente Javier Milei (2023-2027), quien frenó el financiamiento a la mayoría de los programas para el sector rural.

⁶Cita textual de nuestro diario de campo.

⁷Es una categoría nativa utilizada por los/as productores/as para hablar del tiempo de mayor trabajo en las quintas.

⁸Utilizamos la categoría de trabajo infantil entre comillas para dar cuenta de que no es una categoría cerrada, sino que su significado depende de quienes sean los actores que se refieren a ese trabajo. En este artículo, referimos al concepto de trabajo infantil como una categoría normativa, utilizada por agentes estatales y por las instituciones referidas.

General Pueyrredon (Blanco Rodríguez, 2022).⁹ Ese debate se ha dado de diversas maneras pero, mayormente, a través de la construcción de un sentido específico: el trabajo infantil como “opuesto al cuidado” (Blanco Rodríguez, 2023 y 2024). En ese sentido, en los discursos públicos, se estableció la idea de que mientras menos trabajan los/as niños/as en la horticultura, más y mejor cuidados están y, por ello, los espacios de cuidado que los separan del trabajo y de los espacios de trabajo se volvieron relevantes en las políticas estatales.¹⁰ Cabe destacar que el mismo nombre del programa es revelador en ese sentido: las buenas cosechas son las que, además de generar productos, evitan el “trabajo infantil”¹¹.

En una línea en la que confluyen los estudios del trabajo, las infancias y el cuidado desde una perspectiva interseccional, en este artículo tomamos la noción de “trabajo infantil” de manera crítica. Numerosos estudios han mostrado que es una construcción sociohistórica que ha variado a lo largo del tiempo, que se basa en la construcción moderna de la infancia desarrollada durante los últimos dos siglos: la infancia como una etapa dedicada al juego y la escolarización, en la que el trabajo se percibe como algo opuesto y contradictorio con el ideal infantil (Pedraza Gómez, 2007). Los organismos internacionales e instituciones creados para su prevención y erradicación han tenido un rol central en la definición de lo que se asume como trabajo infantil y también en la sanción de legislación que lo regula en diferentes países. En la actualidad, las leyes y las políticas públicas que buscan regular, prevenir y erradicar la participación de niños/as en el trabajo y en espacios de laborales, asocian el trabajo infantil a la explotación (Noceti, 2011; Rausky y Frasco Zuker, 2022).

En este caso, si bien los agentes estatales utilizan la categoría de “trabajo infantil” para referir a todas las tareas que los/as niños/as realizan en las quintas, como han mostrado nuestros estudios previos, los/as trabajadores migrantes diferencian entre el trabajo que realizan los/as niños/as y el “trabajo infantil”, porque asocian al segundo a la explotación (Rueda, 2022). A su vez, otras líneas de análisis han evidenciado que en algunos sectores, la presencia de los/as niños/as en los espacios de trabajo se debe a la necesidad de poder cuidarlos y no necesariamente eso supone la realización de trabajos (Frasco Zuker, 2019; Blanco Rodríguez, 2023; Rueda, 2022). En ese sentido, los estudios socio-antropológicos que indagan la participación de los/as niños/as en espacios laborales y domésticos, entienden que estas actividades deben comprenderse de manera situada e histórica, y en el marco de relaciones en las que se lleva a cabo. En esa línea, este artículo retoma una perspectiva que muestra que la participación de niñas y niños en espacios de trabajo no debe ser vista únicamente desde una mirada meramente económica, sino que es necesario tener en cuenta las dimensiones afectivas, recreativas, de socialización y cuidado (Blum, 2011; Frasco Zuker, Fatyass, & Llobet, 2021; Rausky, 2019; Frasco Zuker, 2021; Punch, 2001; entre otros).

Para el caso de las familias bolivianas que trabajan en la horticultura de General Pueyrredon, nuestros estudios previos muestran que las madres de los/as niños/as suelen llevarlos a las quintas ante la ausencia de espacios de cuidado cercanos y/o familiares que puedan encargarse del cuidado. Allí, de manera progresiva, aprenden sobre el trabajo y, a medida que crecen, van realizando algunas tareas que describen como “ayuda”. Finalmente, en algunos casos, continúan con “el negocio familiar”. En otros, nuestros trabajos de campo revelan que muchos/as dejan las quintas para buscar empleos en la zona urbana o dedicarse a estudiar (Blanco Rodríguez, 2023; Moretto, Hirsch y Lemmi, 2021). Ahora bien, aunque la trayectoria de los/as niños/as y adolescentes puede variar, en general, las familias entienden que el aprendizaje del trabajo es central para “una buena crianza” y no creen que esas tareas sean perjudiciales. Al contrario, sostienen que conocer el trabajo familiar es lo que les permitirá un sustento en el futuro. En ese sentido, como señalamos antes, aunque reconocen que los/as niños/as realizan algunas tareas, separan las nociones de “trabajo infantil” de lo que hacen sus hijos/as, en tanto entienden al trabajo infantil como explotación (Rueda, 2022).

⁹Nos referiremos a ese proceso en el tercer apartado.

¹⁰Nos referimos a programas y políticas estatales provinciales y nacionales. El municipio de General Pueyrredon no ha propuesto políticas de cuidado para el sector.

¹¹Una política pública se define como un conjunto de decisiones y acciones implementadas por autoridades públicas con el objetivo de resolver un problema que ha sido definido como colectivo. Las acciones formales que se derivan de esa construcción de un problema como problema público buscan influir en el comportamiento de los grupos sociales que, se supone, dieron origen al problema. Luego, se espera que esas acciones redunden en beneficios para aquellos grupos sociales que sufren las consecuencias negativas del problema que es puesto como foco de las políticas (Subirats et al., 2008).

En efecto, para analizar el trabajo de los/as niños/as y el cuidado en la ruralidad es necesario tomar una perspectiva centrada en las experiencias y las desigualdades que pueden enfrentar las infancias en los lugares de trabajo, pero también atenta a los sentidos que despliegan los programas y políticas estatales sobre esas experiencias que, al intervenir a través de nociones generales como “explotación” o “trabajo infantil”, suelen perder de vista las particularidades situadas y contextuales de las poblaciones con las que trabajan. En el caso del cordón frutihortícola que analizamos, esas particularidades tienen que ver con la superposición entre la casa y la quinta, que dificulta la separación de los/as niños/as del trabajo y, muchas veces, produce que esa presencia sea leída solo como “trabajo infantil” y no como cuidados, aprendizajes del trabajo familiar u otras explicaciones posibles (Blanco Rodríguez, 2020; Blanco Rodríguez, 2023).

Desde esta clave de lectura, el objetivo del artículo es analizar la implementación del programa Buena Cosecha en el municipio de General Pueyrredon. Tomamos a General Pueyrredon como caso debido a la relevancia que tiene el cordón frutihortícola local, que es el segundo más grande del país en términos productivos. Aun así, los estudios sobre los cordones verdes no se han detenido sustancialmente en él y las investigaciones sobre las experiencias de sus trabajadores/as son escasas. Además de en la localidad que tomamos para el análisis, el programa se había implementado un año antes - por primera vez- en la Gloria de la Peregrina. Junto con esta experiencia que analizamos, intentó implementarse en Boquerón, pero aún no ha sido puesto en marcha y, por eso, solo tomamos este caso.

El ex Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social ha hecho sus propias evaluaciones e informes sobre el programa. Sin embargo, en este caso nos interesa analizarlo en otro sentido, que no responde a la cantidad de centros de cuidados que se establecieron en el país, la distribución por provincias, etc. (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2023). Analizamos específicamente la cotidianidad y el funcionamiento de esos centros de forma cualitativa. Abordamos los sentidos que se construyen en torno del trabajo y el cuidado de los/as niños/as en la frutihorticultura a través de este programa, especialmente, cuando se trata de familias de origen boliviano. Además, problematizamos el alcance del programa y si efectivamente logró la concurrencia de los/as niños/as, para analizar la efectividad de los espacios de cuidado como solución para las familias que trabajan en el cordón frutihortícola. Analizar esto es relevante, porque permite poner el foco en un problema mayor, que es el de la posibilidad de expresarse que tienen ciertas poblaciones migrantes y/o rurales respecto de cuáles son las políticas y programas estatales que necesitan. Específicamente, nos referimos a la “jerarquía de las voces” a la que refiere Spivak y la posibilidad de enunciación que tienen los/as sujetos/as subalternizados/as en las instituciones estatales (Spivak, 1998; Bidaseca, 2011). En relación con eso, nos preguntamos: ¿Cuáles son los sentidos sobre el trabajo y el cuidado que desplegó este programa? ¿Cuál es su alcance? ¿Se presentan los espacios de cuidado externos a las quintas como una solución en este caso? ¿Qué lugar tienen los/as trabajadores/as en la planificación de las políticas y programas que atenderán sus necesidades? ¿Cómo aparecen sus voces y sentidos sobre el trabajo y el cuidado?

Desde esta línea de análisis, en primer lugar, nuestra hipótesis de trabajo sostiene que, en su implementación, el programa establece que la separación de los/as niños/as de los surcos posibilita la erradicación del trabajo infantil. En ese sentido, el “cuidado correcto” es el que permite que pasen tiempo por fuera de las quintas. Por eso, los espacios de cuidado garantizarían la reducción del trabajo que realizan y, por ende, su bienestar. Ahora bien, en ese proceso de búsqueda de la erradicación del trabajo infantil, los sentidos del trabajo y del cuidado que construye la COPRETI se contraponen con los que tienen las familias frutihorticultoras. Incluso, se contraponen con los de los/as integrantes de la organización rural que sostiene el espacio con los fondos del programa, que son productores/as y despliegan sus propios sentidos sobre cómo debe funcionar ese espacio y las actividades que podrían realizarse allí. Mientras que la COPRETI propone actividades educativas y deportivas generales, algunas personas de la organización creen que también deberían tener actividades vinculadas con sus vidas, atravesadas por el habitar periurbano y el trabajo al que se dedican sus familias. En segundo lugar, nuestro trabajo de campo nos permite sostener que aunque muchas veces los espacios de cuidado cercanos a las quintas se presentan como una demanda de las familias, suelen existir diversas dificultades que generan que, finalmente, no acerquen a los/as niños/as. Esas dificultades pueden tener que ver con que, aunque están en las localidades que forman parte del cordón, se ponen en funcionamiento en instituciones ya existentes en la zona más urbanizada de esas localidades —en este caso la sociedad de fomento— alejadas de muchas de las quintas. Por último, la ausencia de los/as niños/as de las quintas

debido a esas dificultades, sumada a que el espacio se puso en funcionamiento en el radio más urbanizado de la localidad, produjo que sea utilizado por niños/as del barrio que también lo necesitan, pero cuyas familias no son las familias productoras para las que fue diseñado el programa.

El artículo se divide en tres apartados. En el primero describimos la metodología utilizada. En el segundo explicamos en profundidad el funcionamiento y objetivos de la COPRETI y del Programa Buena Cosecha. En el tercero, describimos la puesta en marcha del programa en la localidad que analizamos, los sentidos sobre el trabajo y el cuidado que circulaban allí y en relación con las diferentes personas —productores, miembros de la COPRETI, etc.— y el alcance que tuvo el espacio para las familias frutihortícolas.

2. Consideraciones metodológicas

Este artículo es resultado de la confluencia entre dos investigaciones que toman como caso al cinturón frutihortícola de General Pueyrredon y, desde los estudios del trabajo rural con perspectiva de género abordan diferentes problemas. En primer lugar, una investigación que indaga en las consecuencias específicas que el contexto y las formas en que se desarrolla el cuidado en las quintas hortícolas tiene para la salud de niños de entre 0 y 3 años, que son quienes más tiempo pasan en los surcos por la dependencia que tienen de sus madres. Analiza las principales problemáticas, diagnósticos y riesgos que identifican tanto los profesionales de la salud como las familias, problematiza la atención que reciben los niños y niñas en las instituciones de salud públicas de la zona del cinturón frutihortícola (CAPS) y explora las estrategias que toman las familias y los profesionales para prevenir y/o tratar las problemáticas en la salud que podrían vincularse con la presencia de los niños y niñas en los espacios de trabajo. Especialmente, en el período del 2009 a la actualidad, cuando comenzó la implementación de la Asignación Universal por Hijo, que tiene como requisito cumplir con los controles sanitarios y de vacunación hasta los 4 años de edad, lo que permite tener una mirada que complementa las experiencias de las personas con las de la política estatal.

En segundo lugar, una investigación que problematiza la participación de niños, niñas y adolescentes de origen boliviano en la horticultura de General Pueyrredon. Desde una perspectiva socio histórica que retoma el periodo de 1990 a la actualidad, la pesquisa busca analizar las tareas y actividades que desarrollan y desarrollaron los niños, niñas y adolescentes en la horticultura, su papel en las estrategias familiares y laborales, la retribución y distribución de sus tareas y los sentidos que le otorgan a sus actividades. Del mismo modo, busca evidenciar las transformaciones que se dan a lo largo del tiempo analizado. Todos estos objetivos son analizados desde una perspectiva interseccional, que evidencia la relevancia de clivajes de desigualdad como la edad, el género y la clase social en las experiencias de las personas.

Para este artículo retomamos tanto entrevistas realizadas a integrantes de la organización rural que gestiona el espacio con los fondos de la COPRETI, como las observaciones participantes realizadas en las reuniones, jornadas de trabajo y jornadas del espacio de cuidado propiamente dichas desde que empezó a planificarse en 2023 hasta su puesta en marcha en 2024. Por su diversidad, esas escenas etnográficas serán descritas en profundidad a medida que las presentemos en el artículo.

Además, tomamos como fuentes a analizar los lineamientos del Programa Buena Cosecha, para recuperar los sentidos del trabajo y el cuidado de los niños que establece, pero también para problematizarlos en relación con lo que sucede en su puesta en práctica. Del mismo modo presentamos los lineamientos generales de la COPRETI a través de sus propios documentos, para analizar los sentidos del trabajo y el cuidado que propone como organismo público. También, retomamos normativas y notas periodísticas relacionadas con la institución.

Por último, tomamos como herramienta de análisis a la interseccionalidad, que permite observar la co-constitución de distintos clivajes de desigualdad —género, clase, edad, origen migratorio entre otros—, que producen experiencias específicas para los sujetos y que pueden incidir en el acceso que tengan a la justicia, las instituciones, o los derechos (Crenshaw Williams, 1989; AWID, 2004). Desde esta clave de lectura, observamos cuál es la relevancia del género, la generación, el origen migratorio o la ruralidad como estructurante de las experiencias de cuidado en la zona de las quintas y, cómo operan en la puesta en práctica del programa y los distintos ejes de análisis presentados en la introducción del artículo.

3. Sobre el “trabajo infantil”, la COPRETI y el Programa Buena Cosecha

Entre la década de los noventa y principios del dosmil, el Estado Argentino y los sindicatos comenzaron a planificar estrategias para evidenciar la problemática del “trabajo infantil” en el país. Estas iniciativas estuvieron apoyadas y también impulsadas por Organismos Internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) -principal institución internacional que combate el trabajo infantil- y El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) que, durante ese período, se constituyó como la principal institución que promueve los derechos de los/as niños/as a partir de la Convención Sobre los Derechos del Niño (CDN).

Estas iniciativas se materializaron en la formulación de diversas normativas y en la creación de instituciones específicas. Entre ellas, se destacan la promulgación de la Ley Nacional N° 25.255 en el año 2000, que ratifica el Convenio 182 de la OIT sobre la “Prohibición de las peores formas de trabajo y acción inmediata para su eliminación” y la creación de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI), mediante el Decreto N° 719/00, en el ámbito del entonces Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Estas acciones coincidieron, por un lado, con una serie de políticas de fortalecimiento del trabajo decente (OIT, 2019) y, por otro lado, con un giro en los modelos de protección social que colocaron al niño/a como eje de las políticas sociales en un marco discursivo de derechos y de inclusión social (Villalta y Llobet, 2015). En ese sentido, en el año 2018 se promulgó la Ley Nacional N° 26.390, que prohíbe el trabajo de niños/as (entendida como toda actividad económica y/o estrategia remunerada o no) por debajo de la edad mínima de 16 años y, en el año 2013, el “trabajo infantil” se constituyó como delito penal (ley 26.847). En relación con esto, un estudio comparativo de Fontana y Grugel (2017) que indaga las políticas sobre el trabajo infantil entre Argentina y Bolivia, señala que nuestro país ha “sobrecumplido” con las recomendaciones de los organismos internacionales.

En este proceso, la CONAETI surgió como una institución que tiene como fin “coordinar, evaluar y dar seguimiento a los esfuerzos en favor de la prevención y erradicación real y efectiva del trabajo infantil” (Decreto N°719/00). Tiene una composición interministerial, intersectorial y tripartita y cuenta con la participación de representantes de diferentes ministerios del Poder Ejecutivo Nacional, de trabajadores/as y empleadores/as. Además, la OIT y UNICEF participan en calidad de asesores. Desde su creación hasta la actualidad, la CONAETI coordinó diferentes propuestas, programas a nivel nacional y regional. Entre esas acciones, se destaca la creación de tres planes nacionales para la prevención y erradicación, que tuvieron lugar en diversos periodos (2006-2010; 2011-2015; 2016-2022). Estos planes tienen el objetivo de guiar la intervención bajo ejes estratégicos que permiten “abordar, monitorear y evaluar acciones concretas” orientadas a prevenir y erradicar el trabajo infantil en el territorio argentino (CONAETI, 2016). Desde la fundación de la CONAETI se fomentó la creación de comisiones provinciales en las veintitrés jurisdicciones del país. La evidencia de que el “trabajo infantil” era un fenómeno complejo, volvió importante tener estrategias integrales y territoriales. Este proceso llevó, en agosto de 2004, a la fundación de la COPRETI en la Provincia de Buenos Aires.¹² Al igual que la CONAETI, la COPRETI tiene una organización interministerial e intersectorial y funciona bajo la presidencia del Ministerio de Trabajo de la Provincia. Está conformada por Organismos Gubernamentales de la provincia, el sector empresarial, sindicatos, y en el último periodo se añadieron organizaciones sociales de la economía popular. Al igual que en la comisión nacional, participan la OIT y UNICEF en calidad de asesores.

Como precisa en su primer informe de gestión, la COPRETI tiene como principal objetivo “prevenir y erradicar progresivamente el trabajo infantil mediante estrategias localmente diseñadas e implementadas con participación del gobierno y redes sociales [institucionales]” (COPRETI, 2004). En ese sentido, sus objetivos específicos están orientados a la capacitación y concientización de diferentes sectores sociales e instituciones sobre la problemática, a crear y difundir información sobre el trabajo infantil, a fortalecer la articulación interinstitucional y territorial para abordar el fenómeno y a desarrollar proyectos de acción directa en áreas prioritarias de la provincia (COPRETI, 2004). Desde su creación hasta la actualidad, la COPRETI trabajó sobre estos ejes. Durante el primer periodo, los informes de gestión muestran un trabajo focalizado en el diagnóstico, la concientización y la difusión.

¹²Es relevante mencionar que la comisión se creó luego de la sanción de ley 13.298 de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños en el mismo año, que supuso la adecuación de la legislación de la provincia de Buenos Aires a lo propuesto en la CDN.

En ese sentido, las principales acciones que resaltan entre el periodo de 2004 al 2007 son reuniones de mesa de actores locales, referentes y agentes estatales, actividades de sensibilización y capacitación. Luego del 2008, además de estas acciones, se evidencia un trabajo de sistematización y reglamentación: la creación de mesas locales intersectoriales para la prevención y erradicación de trabajo infantil, la redacción y reglamentación de los programas provinciales y la publicación de guías de intervención en diferentes sectores.

La modalidad de trabajo de la COPRETI es la intervención sobre “zonas prioritarias de trabajo infantil”. Si bien en sus comienzos el organismo no precisaba como se definen las zonas, se entendía que las prioritarias eran aquellas donde existía mayor cantidad de niños/as trabajando. En los últimos años, comenzó a precisar que las zonas prioritarias de trabajo infantil en la provincia de Buenos Aires son “aquellas donde 8 de cada 10 niños trabajan” (COPRETI, 2024).¹³ Además son “donde se dan las peores formas de trabajo infantil y adolescente (tareas penosas, peligrosas e insalubres)” y “se encuentran concentradas en zonas rurales o periurbanas en el sector hortícola, ladrilleras, talleres [textiles], recolección de residuos, trabajo en calle [y] trabajo doméstico intensivo” (COPRETI, 2024). Por ello, la COPRETI ha trabajado en estas zonas bajo nodos de acción, que son redes de actores que buscan intervenir de manera territorial. Según la plataforma de datos de la COPRETI, existen 39 nodos de los cuales 29 de ellos, es decir, más del 74% están ubicados en el área rural. La centralidad en estas zonas y en particular, en el sector frutihortícola no es nueva. Desde la fundación de la COPRETI, las áreas rurales tuvieron una atención central en las políticas y en los discursos de sus funcionarios (Rueda, 2022).

El cordón frutihortícola de General Pueyrredon no ha quedado por fuera de ese proceso. Allí, también se evidencia una focalización de las políticas de trabajo infantil en el sector (Blanco Rodríguez, 2022). En el año 2005 una funcionaria de la Comisión resaltó al partido como uno de los distritos con más trabajo infantil por fuera del conurbano bonaerense (La Nación, 2005). De la misma forma, en el primer informe de la COPRETI, Batán y las zonas rurales con producción frutihortícola y ladrillera fueron identificadas como zonas prioritarias de la provincia. A partir de este diagnóstico, la institución desarrolló diferentes actividades que iban desde reuniones con diferentes funcionarios, referentes sociales y sindicatos, actividades de concientización y sensibilización, hasta el acompañamiento en la fiscalización de espacios laborales en conjunto con el Ministerio de Trabajo. Son múltiples las acciones a lo largo del tiempo que evidencian el interés puesto en la zona. Entre las más importantes, se destaca la elección del municipio para la creación, en 2013, de una Mesa Local para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (MELOPETI) (Labrunee, Laguyas & Goñi, 2015). A partir de una iniciativa de la COPRETI, la CONAETI y el Municipio¹⁴, General Pueyrredon se convirtió en sede de reuniones provinciales, principalmente, por la relevancia que implicaba el cordón en materia de trabajo infantil (La Capital, 2017).

Como señalamos en la introducción, los lineamientos de la COPRETI presentan una idea antitética del cuidado y el trabajo que pueden realizar los/as niños/as. Eso se materializa en las diversas políticas

¹³Según lo rastreado, este dato es construido a partir de un estudio realizado por COPRETI en Florencio Varela en el año 2011 (COPRETI, 2011). Otros estudios de carácter nacional, como la Encuesta Nacional de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes del año 2017 evidencia que el área pampeana el 7,7% niños/as de 5 a 15 años en la zona rural realizaba actividades para el mercado, el 10,6% realizaban alguna actividad para el autoconsumo y 6,3% realizaba tareas domésticas intensivas. Para adolescentes de 16 y 17 años del área rural, 26,2% realizaban alguna actividad para el mercado, 19,8% realizaba alguna actividad para el autoconsumo y 11,5% realizaba tareas domésticas intensivas (ENANNA, 2017).

¹⁴La mesa se conformó con diferentes instituciones de todos los ámbitos de gobierno y otras instituciones no estatales: COPRETI, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Desarrollo Social, Secretaría de Desarrollo Productivo, Dirección Municipal de Niñez, Adolescencia y Familia, Consejo Local de Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, SENAF, Jefatura de Inspección DGCyE, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, RENATEA, Programa ENVIÓN, Ente de Obras y Servicios Urbanos, Servicio Zonal, Sindicatos docentes (SUTIBA, SADO), TATATI; Recrearse de Asociación Conciencia, Aldeas Infantiles, Psicología Comunitaria y Pedagogía Social Educación Provincia, Sociedades de Fomento y Fundación Alameda. Esta mesa era coordinada, en principio, por la Secretaría de Desarrollo Productivo, y luego pasó a la Dirección General para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos del municipio (Municipio de General Pueyrredon, s/f).

que impulsa y se visibiliza en las denominaciones de sus programas provinciales. Por ejemplo, en el año 2017, se lanzó el programa llamado “Más cuidado=menos trabajo infantil” y en el año 2019, el programa “CUIDADO sin trabajo infantil”. Para lograr los objetivos de esos programas, la COPRETI incentivó la creación de espacios de cuidado y, en esa línea, desde el año 2021 articula con el programa nacional “Buena Cosecha”, que se creó en el mismo año a partir de la Resolución 477 en el por entonces Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

El Programa Buena Cosecha tiene como objetivo “la creación y/o fortalecimiento de espacios de cuidado y contención en todo el territorio nacional, destinados a menores de hasta dieciocho años de edad a cargo de trabajadores agrarios o que se desempeñen en trabajos estacionales o en establecimiento alejados de sus respectivos domicilios” (Resolución 477/2021). Todo ello con el fin de erradicar el trabajo infantil, proteger el trabajo adolescente y mejorar las competencias de los sujetos objetivo de este programa. En ese sentido, los lineamientos del Buena Cosecha sostienen que la participación de los/as niños/as y adolescentes en “estos espacios de contención y cuidado desincentiva la posibilidad de que acompañen a sus familiares/padres/adultos a sus lugares de trabajo y/o de que desarrollen modalidades de trabajo doméstico y de cuidado en sus hogares” (MTEySS, 2022). Según su reglamento, esta política se centra en el sector rural ya que se entiende que es allí donde se desarrolla el 60% del trabajo infantil en Argentina.

Concretamente, el programa consiste en brindar asistencia técnica y económica a organismos públicos provinciales y municipales, entidades representativas de trabajadores/as y de empleadoras/es, y otras instituciones públicas o privadas sin fines de lucro para crear y refaccionar espacios de cuidados en las zonas rurales. El monto ofrecido debe ser utilizado en reparaciones o mejoras edilicias en los espacios físicos donde funcionaria los centros de cuidado Buena Cosecha, bienes de capital necesarios para el funcionamiento del espacio, gastos de traslados de los/as niños/as y adolescentes desde sus casas al centro de cuidado, la contratación de recursos, materiales áulicos para los talleres y de higiene (Resolución 1315/2021). Para acceder a estos recursos, las instituciones y entidades deben presentar una propuesta de adhesión a la agencia territorial (la COPRETI, en el caso de Buenos Aires). Allí, deben asesorarlos en la formulación del proyecto, controlar las cuestiones formales y en caso de ser el proyecto satisfactorio, son beneficiados con los fondos.

Según datos del informe de “Evaluación del Programa Buena Cosecha” (MTEySS, 2023), el 21,2% de los proyectos se situaron en la Provincia de Buenos Aires, lo que muestra la relevancia de analizarlo en esa jurisdicción. En el próximo apartado, analizaremos su implementación en el municipio de General Pueyrredon, que como explicamos, hace años se presenta como área crítica de trabajo infantil.

4. “Puede que sean diferentes formas de verlo, no sé”: La implementación del Programa Buena Cosecha en General Pueyrredon

Aunque no pudo realizarse en la fecha esperada, el 25 de abril de 2024 la COPRETI entregó los materiales recreativos y didácticos a la organización rural que se encargaría de la gestión del espacio de cuidados. Ese jueves por la mañana se juntaron aproximadamente unos quince trabajadores/as, que concurrieron con sus hijos/as pequeños. El acto de entrega comenzó cerca de las 9:30 de la mañana cuando llegaron los funcionarios del Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, que instalaron los banners y banderas mientras bajaban de las camionetas ploteadas una computadora, artículos de librería y los materiales de recreación que motivaban el encuentro. Cuando estaba todo listo, fueron los primeros en hablar y señalaron lo siguiente:

“Venimos haciendo un trabajo territorial con distintas organizaciones de productores, con fundaciones, con organizaciones civiles, con escuelas, en donde vamos organizando espacios para que tengan actividades para los chicos... para las chicas de distintas comunidades, con la intención de que esos pibes puedan tener garantizado el derecho al juego... el derecho a la recreación. La idea es que si hay alguno que no está pudiendo o adaptarse en la escuela o no está accediendo a alguna cuestión fundamental les pedimos que nos lo hagan saber para que podamos trabajar sobre eso. Si hay algún chico que no está accediendo a un cupo en la escuela que podamos conseguirle... venimos laburando con distintas modalidades de prevención de lo que es las situaciones en las que a veces un pibe termina estando condicionado o con la obligación o con la necesidad de salir a ganarse el mango... Entonces, nosotros venimos a proponerles un espacio como para que sus hijos, sus hijas puedan tener un espacio de

recreación, de derecho al juego, así que este espacio es para ustedes, estas cosas que trajimos son para ustedes. La COPRETI es una comisión que funciona a nivel provincial y que funciona dentro del ministerio de trabajo, ¿Bien?... no somos un organismo aislado dentro del estado, funcionamos dentro del ministerio de trabajo de la provincia de Buenos Aires, con nuestro ministro Walter Correa, nuestro gobernador Axel Kicillof” (Funcionario de la COPRETI, 2024)

En primer lugar, el espacio de cuidados aparece representado como un sitio que permite garantizar derechos específicos para los niños/as. La recreación y el juego se presentan como centrales y, además, como opuestos a situaciones donde deben trabajar, ya sea por necesidad u obligación. En sus intervenciones públicas en este tipo de actos, los funcionarios intentan marcar que, aunque el “trabajo infantil” es algo que no debe suceder bajo ninguna justificación, quienes se encargan de prevenirlo y erradicarlo conocen las situaciones y comprenden que los/as adultos/as no siempre son sujetos malintencionados que intentan sacar réditos económicos de la explotación de sus hijos/as. Es en ese sentido que la creación del espacio de cuidados podía construirse y ser visto como algo valioso: si existe la necesidad de separar a los niños/as de los espacios de trabajo - y, por ende, del trabajo-, puede justificarse el derecho de tener un centro de cuidados buena cosecha. A su vez, además de mostrar de dónde vienen los recursos, la referencia al ministro y el gobernador permite marcar que estos lineamientos son generales y responden a un modo de pensar y hacer estatal, que debe ser respetado por los ciudadanos y, especialmente, por los que pretenden el bienestar de los niños/as que, a su vez, suelen ser concebidos como los sujetos más vulnerables. En relación con cómo construir ese bienestar, otro de los funcionarios señaló lo siguiente:

“Veo acá compañeros con más edad [se refiere a los productores que estaban en el público] y la intención del ministro y del gobernador con esta comisión provincial de erradicación del trabajo infantil es que [los niños] no pasen lo que ustedes pasaron en algún momento, cuando eran muy chicos y estaban en el surco. Entonces esperamos que estos niños que hoy están acá... y niñas... no tengan que pasar por eso y se crien como niños felices y tengan un espacio inicial para poder desarrollar alegremente su vida. Sé que es muy difícil, sé que es complicado y que hay muchos condicionamientos en la sociedad, pero entre todos tenemos que ir hacia eso. Partir de la realidad que hemos vivido, o que han vivido todos ustedes en el campo y bancaron todos ustedes para ver a los niños en el surco, sacarlos de ahí y llevarlos a un espacio donde puedan ser felices todo el tiempo y acompañados por ustedes, que son la familia y los tienen que proteger junto con la COPRETI” (Funcionario 1 del Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, 2024).

En la intervención de este funcionario, la inauguración del espacio de cuidados no solo aparece como relevante en tanto permitiría el bienestar de quienes serán beneficiados al utilizarlo, sino que las emociones de esos/as niños/as ganan un lugar central. Según sostiene, cuando se encuentran en los espacios de trabajo o desarrollando algunas labores, la alegría y la felicidad se encuentran totalmente condicionadas. Lo que es más, sostiene que políticas públicas como esta cumplen un rol muy importante, que es el de reparar situaciones que han sufrido - según parece sin lugar a dudas y en todos los casos- generaciones anteriores de trabajadores del cinturón frutihortícola. En ese sentido, en pos de garantizar el bienestar de sus hijos/as, se demanda y espera, al menos desde el discurso, el compromiso de las familias con la COPRETI, para prevenir y erradicar el trabajo infantil. En relación con eso, otro de los funcionarios marcó las diferencias entre opción y elección cuando se trata del trabajo de niños/as:

“Nosotros estamos acá para poder erradicar, como dice la comisión, el trabajo infantil. Sabemos que eso es complejo, ustedes saben que hace muchos años que viene, que es un trabajo muy importante. Pero una cosa es que la elección del trabajo de ese niño y niña sea... que sea una opción y otra cosa es que no tenga otro destino que trabajar ahí. Nosotros creemos que el mejor espacio donde un niño o niña pueda estar hoy, a esta edad y hasta adolescente es la escuela. Es el lugar donde se pueda formar, aprender y donde tenga toda la contención que necesita y que bueno, el día de mañana, cuando tenga ya edad de trabajar, después decide, elige y que el campo sea una opción. Pero que pueda formarse, capacitarse, que tenga los conocimientos, que aporte... para mejorar las condiciones e inclusive para mejorar las ganancias. Uno imagina que el conocimiento, con la capacidad de resolver, de investigar y un montón de cuestiones, todo eso puede aportar y lograr que el sector, digamos, de su familia que venía trabajando en el campo pueda mejorar sus condiciones... para eso nosotros apuntamos

a esto, pero sabemos que requiere la colaboración y la articulación con un montón de actores: con la comunidad, con los compañeros que trabajan en salud, la gente que son los trabajadores sociales, la familia fundamentalmente... que a veces no es una elección que los chicos y las chicas trabajen, sino que es una necesidad porque no tienen otra alternativa. (Funcionario 2 ministerio de trabajo de la provincia de Buenos Aires, 2024).

Sobre ello, otro funcionario señaló:

Entonces para eso tenemos que buscar cómo articulamos el trabajo que hacen ustedes, la comunidad, la (nombre de la organización rural) que nos organiza y nos permite juntarnos hoy y el estado, que en este caso es el estado provincial (...) estamos pasando por un momento donde hay otro estado, que es el estado nacional que tiene otra mirada sobre esto. Estamos en posiciones distintas porque tienen otra mirada sobre lo que es el rol del estado ayudando y comprometiéndose como estamos haciendo nosotros hoy, en este momento. Por eso, lo que nos queda es seguir articulando, trabajando juntos. Nosotros tenemos mucho por aprender de ustedes, porque ustedes no solo conocen el trabajo de la tierra, sino también conocen la realidad y también saben cómo podemos ayudarlos lo mejor que se pueda. Nosotros necesitamos de ustedes, ¿Qué pasaría si no tenemos la producción de alimentos que tenemos acá en la zona?... con la cantidad de puestos (de trabajo) que se generan” (Funcionario 3 ministerio de trabajo de la provincia de Buenos Aires, 2024).

En esta intervención se reflejan varias aristas relevantes. Por un lado, como señalamos antes, la oposición entre la elección y la obligación en los casos donde los/as niños/as realizan tareas. Por el otro, la escuela como oposición al trabajo infantil. Ese argumento suele ser recurrente entre los agentes estatales que intervienen en el cuidado de los/as niños/as cuyas familias trabajan en el cinturón frutihortícola de General Pueyrredon. Ahora bien, esa oposición entre opción/decisión y la escuela /el trabajo infantil suele ir de la mano con la idea de que sin la intervención de los agentes estatales, funcionarios y el estado, esos niños/as y adolescentes no tendrían otro destino que el trabajo rural. En ese sentido, se construyen discursos que suponen que los/as niños/as deben ser salvados, en este caso, de sus propias familias, mientras que, se erige a los agentes estatales como salvadores (Blanco Rodríguez, 2023). Los/as trabajadores/as, sentados, observaban atentamente y, por momentos, asentían con la cabeza en señal de estar escuchándolos. Luego hablaron varias de las trabajadoras de la organización, que serían las principales encargadas de organizar y gestionar el espacio. Específicamente, se refirieron a lo siguiente:

“Queríamos agradecerles por todo esto que es un montonazo, nosotras seguimos en la lucha... este es un espacio generado para las niñeces, vamos a hacer hasta lo imposible y va a funcionar porque tenemos un montón de compas que participan, [menciona al funcionario de la COPRETI] estuvo presente en una de nuestras actividades que fue una de las más hermosas...y estuvo tan linda la jornada [se refiere a la jornada de circuitos de verano]... así que nada, agradecerles de parte de toda la coordinación. Estamos haciendo un esfuerzo bárbaro, pero les agradecemos un montón porque esto es un montón para nosotros” (Integrante de la organización rural, 2024).

En ese momento, la organización rural se encontraba haciendo un gran esfuerzo para poner en funcionamiento el espacio, discutiendo y organizando reuniones para pensar cómo lo llevarían a cabo, quien lo sostendría, que días funcionaría y cómo invitarían a participar al resto de sus compañeros/as y familias que trabajaban en la zona. En esos debates, la ubicación del espacio de cuidados generaba controversia, en tanto sabían que aunque estaban realizando grandes esfuerzos para ponerlo en marcha, muchos integrantes de la organización no podrían llevar a sus hijos/as por la lejanía con las quintas, tal como señaló una de las referentes de la organización ese mismo día:

“También muy agradecida, estamos de bastantes zonas, venimos de Batán, San Carlos, Sierras, después se podría ir pensando, replicando en distintas zonas... hay compañeros que también vinieron de Valle Hermoso, con lo que significa venir hasta acá. Es mucho...” (Integrante de la organización rural, 2024).

En ese momento, el funcionario de la COPRETI que había comenzado el acto, respondió diciendo cuales eran las otras zonas donde estaban trabajando con el programa y hubo aplausos. En ese sentido, destacó que estaban haciendo grandes esfuerzos para que llegue a más familias. Terminado el acto, algunas de las mujeres de la organización siguieron conversando con los funcionarios, mientras que

quienes estaban sentados hablaban entre ellos para luego retirarse apresuradamente del lugar. De igual manera, los funcionarios se disculparon por tener que irse rápidamente, ya que tenían otro compromiso en la localidad de Balcarce. Cuando quedaban pocas personas en el salón nos acercamos a dos de los referentes -un varón y una mujer- de la organización rural, que nos preguntaron “qué nos había parecido lo que dijeron los funcionarios” y, antes de que pudiéramos decir algo, la referente -que había estado al frente del acto- nos comentó que a ella no le convenía “tanto el discurso de los funcionarios porque sus palabras daban a entender como si los chicos no fueran felices en las quintas”.¹⁵

En efecto, como señalamos en el apartado anterior, los discursos y acciones de la COPRETI siguen una línea específica, que es la de separar a los/as niños/as de los espacios de trabajo para erradicar el “trabajo infantil” y, por ende, para garantizar su cuidado. Ahora bien, como señalamos, en las quintas hortícolas, separarlos de los espacios de trabajo supone también sacarlos de sus casas, en tanto las viviendas suelen estar dentro de las quintas. En ese sentido, el malestar de la referente y su mención a la construcción de una supuesta infelicidad de los/as niños/as en las quintas implica comprender que, para ella, lo que se ponía en cuestión en ese acto no era solo el trabajo que pueden realizar los/as niños/as, sino la misma forma de vivir y habitar de las familias productoras y, en última instancia, la forma en la que ella misma había criado a sus hijos ya adolescentes. Como señalamos, nuestras investigaciones previas muestran que las familias productoras hacen una distinción entre las tareas que hacen sus hijos y la idea de “trabajo infantil” de la que hablan los agentes estatales y funcionarios ya que la consideran asociada a la explotación (Rueda, 2022). Esta misma distinción operaba en la lectura que la referente hacía de la situación: sus hijos, criados entre la quinta y la casa habían tenido una infancia feliz, incluso, aunque habían realizado algunas tareas y hecho grandes esfuerzos para ir a la escuela en invierno y transitando los kilómetros que separan el campo de las instituciones educativas. Por eso, su malestar no tenía que ver con que le señalen que sus hijos trabajen, más bien se vinculaba con sentir cuestionados su maternidad y crianza.

Para lograr los objetivos que se proponía el programa, la COPRETI no sólo llevó los materiales que se entregaron en el acto. Además, le requirieron a la organización la formación de una coordinadora a través de un curso virtual autoguiado de la OIT y la utilización de materiales didácticos específicos que también eran provistos por ellos. Los materiales didácticos son comunes a todos los centros Buena Cosecha y están en una carpeta de drive que se comparte a los/as coordinadores. Allí encuentran guías de acompañamiento generales para Ciencias Naturales, Sociales, Alfabetización, Matemáticas y Arte, entre otras cosas. Quien primero se comprometió a ser la coordinadora fue Camila, quien, por hacerlo, cobraría una beca - de 200 mil pesos por única vez- durante los meses que su organización sostuviera el espacio. Camila tiene 22 años, es nieta de migrantes bolivianos y su familia se desempeñó en la horticultura desde que arribó al partido de General Pueyrredon, por eso, durante mucho tiempo, ella ayudó a su madre y su padrastro en el trabajo familiar. En una entrevista que le realizamos nos explicó lo siguiente sobre el curso de formación que realizó:

“Hacemos un tipo zoom, una clase virtual y ahora están como muy profundizados en el tema de tipo gráficos, porcentajes, o sea, en el tema de que las edades tienen diferentes porcentajes en el abandono en las escuelas por el trabajo infantil, no todo es lo mismo. Son...son tantas cosas, hasta el problema que hay en la frontera que pasan como si nada de un país al otro, a trabajar, las condiciones... es como que ahorita estamos hablando del tema ese, muy como que leyes y leyes y leyes. Después ya más adelante van a venir otros temas. Es como un curso de formación, aunque ahorita estaba viendo esas cosas, pero más adelante como que va a profundizar en la parte emocional, entonces claro, ahorita esto: muy así muy, muy ley, claro, estamos hablando de eso” (Entrevista Camila, 2023).

Como señalamos, el rol de Camila en el espacio de cuidados iba a ser el de coordinadora. Es decir, su trabajo era organizar las jornadas previamente, saber que actividades se realizarían, tomar asistencia a los/as niños/as, garantizar que no se lastimen a lo largo de la jornada y encargarse de que estén los alimentos para la merienda, entre otras cosas. Se trataba, centralmente, de responsabilidades de gestión del espacio y de cuidado. Sin embargo, como indicó, su formación se centró en las leyes sobre el trabajo infantil y no en estrategias sobre como llevar adelante el espacio y resolver las posibles dificultades que podrían presentarse y que efectivamente existieron. Especialmente, los miembros de la organización

¹⁵Cita textual de nuestro diario de campo.

creen que tuvieron grandes problemas para difundir las actividades, lograr que los/as niños/as lleguen por las distancias con las quintas y luego, generar una continuidad en el espacio. Si bien nos referiremos a estas dificultades más adelante, no sorprende que la formación de Camila haya estado centrada en las leyes que regulan el trabajo infantil y no en la gestión del espacio ya que, como explicamos en el apartado anterior, Argentina posee un índice de sobrecumplimiento de las normativas internacionales.

En la entrevista, Camila nos había comentado que su participación en el espacio se debía a que esperaba que los/as niños/as y jóvenes de la zona rural puedan “tener un futuro mejor que las situaciones que se vivían en la actualidad” en relación con la falta de acceso al empleo, sin la necesidad de tener que irse del campo como le había pasado a ella. En las reuniones y jornadas de planificación, el espacio de cuidados había sido pensado de la siguiente manera:

“Si, si. La idea es que se haga en la sociedad de fomento de [menciona la localidad] sí, donde va a ser no sé si dos o tres veces por semana...que ...para que los chicos del campo puedan salir a otro sector y no estar tanto en el campo, salirse de eso, porque aunque no lo creas les afecta un montón estar en el campo y no solamente en la parte cognitiva en su aprendizaje en la escuela, no tener alguien que los ayude con sus tareas, sus deberes a la larga por más que algunos no tengan ese trabajo infantil o tengan, terminan abandonando la escuela... como te estaba hablando, en el curso enseñaron que la parte emocional, por ejemplo, el no poder conectar con los padres por la falta de tiempo hace también...esa parte emocional de poder aprender es esencial. Digamos, en los niños, cuando son chicos... cuando los niños conectan emocionalmente con una persona allegada, por ejemplo, a sus padres tienen más capacidad de poder... este... ir mejor en los estudios, o sea, toda su parte cognitiva, imaginativa, de aprender porque los niños aprenden jugando, eh, chiquitos. Entonces, al no tener, eso muchas veces igual terminan abandonando. Lo que se está viendo para hacer es en la sociedad de fomento de sacarlos dos, tres veces a la semana ahí y bueno, también te enseñan esa parte de hacer tipo un merendero, pero a la vez también poder ayudarlos con las cosas que ellos tienen, o sea, su parte de aprendizaje, su parte motriz y todas esas cosas no solamente un merendero, ya va más allá de eso” (Entrevista Camila, 2023).

Camila había relatado su participación con mucho entusiasmo. Sin embargo, en ese mismo momento consiguió un trabajo en la ciudad y, antes de que comiencen las jornadas, debió dejar la coordinación a cargo de una de sus compañeras de la organización porque no logró conciliar sus horarios y no podía renunciar al dinero que suponía su nuevo empleo. Además de la coordinadora, el programa Buena Cosecha beca a un docente o docente en formación que acompaña a los/as niños/as. La primera profesora fue a una clase y renunció cuando consiguió un trabajo mejor remunerado. El segundo profesor concurrió en dos oportunidades y renunció. Los precios del transporte público y la baja remuneración que recibía lo llevaron a ponderar que, quizás, era conveniente dedicar su tiempo a recibirse y conseguir horas docentes más estables.

Camila no nos dijo demasiado sobre los materiales que la COPRETI había propuesto para el trabajo con los/as niños/as en las jornadas. Sin embargo, otras de sus compañeras discutían la posibilidad de pensar actividades que tuvieran en cuenta las experiencias de vida de los/as niños/as. Por eso, en una de las reuniones que tuvieron, una de las mujeres que participa de la gestión del espacio le propuso al funcionario de la COPRETI que había hablado en la apertura del acto, la posibilidad de pensar salidas para los/as niños/as. Desde su perspectiva de cómo podría funcionar el espacio, llevarlos/as a recorrer las quintas, mostrarles lo que se produce y cómo se produce o enseñarles sobre agroecología, parecía una gran jornada recreativa y de aprendizaje. Sin embargo, un poco ofuscada, nos comentó que la respuesta del funcionario había sido que “eso no podía salir en las fotos, porque la idea es que los chicos no estén en los lugares donde se trabaja”.¹⁶ “Las fotos”, son unas imágenes que piden a quienes gestionan los espacios para ver cuáles son las actividades que se realizan. Además de verificar eso, suelen ser usadas como material de difusión de este tipo de programas en los canales oficiales del ministerio de trabajo y de COPRETI. Luego, todavía un poco enojada, pero entre risas, la mujer también nos dijo que quizás “pueden ser distintas formas de verlo” y señaló: “igualmente los chicos después de acá vuelven a la quinta y ven las lechugas y las plantas, no importa que no los podamos llevar”. Su descontento muestra un problema central en la gestión del espacio: la prevalencia de algunos criterios que no toman

¹⁶Cita textual del diario de campo.

en cuenta la realidad situada de los/as niños/as y las formas en que algunos de los productores quisieran que funcionen los espacios en los que sus hijos/as pasan tiempo. Especialmente, cuando se trata de productores/as de origen boliviano, el aprendizaje sobre el trabajo y el cuidado de los cultivos es central. A su vez, para los/as integrantes de la organización rural que gestiona el espacio, la promoción de la agroecología es muy importante para el cuidado de la salud integral de las familias en general y de los/as niños/as en particular. En ese sentido, es lógico que las mujeres que llevan adelante el espacio de cuidados lo vincularan con la posibilidad de que, a través de actividades y juegos, puedan aprender sobre eso. En efecto, nuestro trabajo de campo muestra que es posible que la incorporación de actividades interculturales y/o que vinculen el espacio con el trabajo de la tierra generen un mayor interés porque las familias acerquen a los/as niños/as. Eso no necesariamente significa permitir el trabajo de los niños, sino tener una mirada situada del cuidado que es central para garantizar que sus padres los acerquen y confíen en que es relevante para sus hijos/as (Blanco Rodríguez, 2022). En ese sentido, la participación de la perspectiva de los/as productores/as en el diseño de este tipo de programas es central. A diferencia de los espacios educativos obligatorios, las familias suelen sostener sus vínculos con este tipo de instituciones de cuidado cuando obtienen recursos materiales o se sienten interpeladas por las formas en que funcionan.

Ahora bien, la diferencia de criterios para pensar las actividades y el funcionamiento no fue el único problema que encontraron las mujeres que gestionan el espacio. A lo largo de las jornadas, reiteraban que la dificultad central que tenían las familias para acercar a los/as niños/as era que los medios de transporte se habían vuelto costosos (en los últimos 6 meses el boleto de colectivo tuvo aumentos que lo hicieron pasar de 170 pesos a 980 entre diciembre de 2023 a julio de 2024) (Diario digital 0223, 2023 y 2024). Por los aumentos de la nafta y combustibles en general, desplazarse en auto -en los casos en que contaban con uno propio- también se volvió bastante más costoso. En ese sentido, como señaló Marianela, una de las entrevistadas, y retomamos en el título de este artículo, el tiempo y el dinero que implicaba trasladarse hasta el espacio de cuidados, volvieron problemática la participación de las familias.

5. Reflexiones finales

En este artículo analizamos la implementación del Programa Buena Cosecha. Tomamos como caso al cordón frutihortícola de General Pueyrredon, que posee el segundo cordón frutihortícola más relevante del país en términos productivos. Si bien el cordón frutihortícola se extiende por 25 km que rodean a la ciudad de Mar del Plata, la implementación de este programa aún es incipiente. En el caso que analizamos es llevada a cabo por la COPRETI y una organización rural en una de las localidades que pertenecen a la zona del cordón y que se encuentra sobre la ruta 226. Allí, su alcance cubriría a las localidades del noroeste del cinturón frutihortícola.

Como señalamos, el trabajo de la COPRETI en el partido de General Pueyrredon lleva algunos años y han aplicado diversos programas y proyectos, específicamente centrados en el cuidado como oposición al trabajo infantil. En esas iniciativas, las categorías de “trabajo infantil” y “explotación” han tenido gran relevancia para explicar las experiencias de las infancias en el cinturón frutihortícola. Como mostramos, la implementación de políticas bajo esas premisas, genera controversias y desacuerdos con las familias productoras y referentes de las organizaciones rurales que valoran sus formas de crianza y discuten los estereotipos que circulan en las instituciones. Específicamente, la implementación del Programa Buena Cosecha supuso la creación de un espacio de cuidados para los/as niños/as de cinturón frutihortícola. Como señalamos, se desplegaron sentidos sobre el trabajo y el cuidado de esos/as niños/as y los contrapuntos con su bienestar y felicidad. Este proceso reveló que, además de esos sentidos que se establecen, aunque los/as trabajadores hortícolas participan de la demanda y gestión de los espacios de cuidado, no necesariamente tienen la posibilidad de decidir qué hacer en esos espacios. En ese sentido, se construyen jerarquías donde las voces autorizadas para establecer cómo deben ser cuidados los/as niños/as es la de los agentes estatales, pero quienes finalmente cuidan y sostienen los espacios - en la mayoría de los casos sin remuneración- son los/as mismos/as trabajadores/as de las organizaciones rurales, que ven puestas sus prácticas de cuidado y crianza en cuestión.

Además, nuestro trabajo de campo mostró que, más allá de que los sentidos del trabajo y el cuidado que tienen los productores y los funcionarios pueden contraponerse, muchas veces, los/as niños/as no concurren por otras dificultades. En ese sentido, aunque los espacios de cuidado se construyan en la

zona de las quintas, siguen siendo lejanos para las familias por diversos motivos: aunque las localidades están más cerca de las quintas que la ciudad principal, pueden seguir estando a kilómetros de los campos. Muchas de las personas no cuentan con medios de transporte propios y el transporte público es caro (unos 1000 pesos por viaje por persona a valores del año 2024), con poca frecuencia horaria y pasa por la ruta (lo que a veces supone hacer varios kilómetros a pie por el campo). Entonces, como señalaron en más de una oportunidad las productoras de la organización, sus compañeros/as no llevan a los/as niños/as porque desplazarse desde las quintas supone un gasto, no solo de dinero, muchas veces también de tiempo del que las familias no disponen.

Si bien es cierto que nuestras investigaciones anteriores muestran que muchas veces las guarderías o espacios de cuidado aparecen como una demanda de las familias productoras del cinturón frutihortícola, nuestro trabajo de campo también evidencia que, muchas veces, no logran hacer uso de ellas. En este caso, aunque el funcionamiento de la guardería había entusiasmado a la organización rural y sus productores, finalmente el resultado no fue tan exitoso por los motivos que señalamos. En ese sentido, problematizar los cuidados en las zonas rurales supone tomar una mirada situada y contextual del lugar donde suceden. A diferencia de las ciudades, donde las familias pueden utilizar con mayor facilidad el transporte público o desplazarse a pie hacia las instituciones, esto no sucede en la zona de las quintas. Parece que, poner en funcionamiento espacios de cuidado sin la garantía de un transporte - incluso aunque su provisión aparecía en los lineamientos del programa- generó que el espacio de cuidados sea utilizado por los niños que vivían en la zona urbanizada de la localidad que, aunque también lo necesitaban, no eran los destinatarios de esta política.

Por último, el diseño y la implementación de este tipo de políticas públicas para el sector rural en general y para los cuidados en el sector en particular es central. A medida que se desarrollan, esas políticas deben ser evaluadas para revisar su impacto cuantitativo - en términos de cuánta gente accede y cuántos centros de cuidado logran abrirse- también, en términos cualitativos -para ver cómo mejorar las actividades que se realizan y la continuidad de los/as niños/as, etc-, como aparece en el informe del ex ministerio citado anteriormente. Ahora bien, cuando se trata de sectores donde acuden infancias que además pueden formar parte de familias con un origen migratorio, tomar una perspectiva interseccional e intercultural en el análisis de esas políticas resulta central. En tanto no se revisan y ajustan en ese sentido, muchas veces, los programas, aunque valiosos, no llegan a cumplir los objetivos para los que fueron creados. En este caso, además, gana relevancia tomar en cuenta que muchos de los/as trabajadores/as no poseen grandes ingresos, sino que son jornaleros/as a los que se les dificulta pagar transportes para acercar a sus hijos/as a los espacios de cuidado. En ese sentido, observar la intersección entre el origen migratorio, la clase y las infancias de forma situada resulta central para el cumplimiento de las políticas públicas de cuidado.

Bibliografía

- AWID (2004), “Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica” *Derechos de las mujeres y cambio económico*, 8. Disponible en: <http://www.awid.org>
- Blanco Rodríguez, G. (2020) Familias bolivianas en General Pueyrredon: migración, trabajo, dinero, y afecto. *Sudamérica: revista de ciencias sociales*, 12: 74-97.
- Blanco Rodríguez, G. (2022) Migraciones y cuidado en las quintas hortícolas de General Pueyrredón. Entre el “trabajo infantil” y los accidentes. *Periplos, Revista de Pesquisa sobre migraciones*, (6), 185-210.
- Blanco Rodríguez, G. (2023) Trabajo doméstico, de cuidado y para el mercado en las quintas hortícolas de General Pueyrredon. Jerarquías y segregación por género. *Descentrada. Revista Interdisciplinaria de feminismos y género*, 7 (2): e210
- Blanco Rodríguez, G. (2024) “El niño en el campo no tiene a dónde irse”: las demandas de la colectividad boliviana por una guardería¹ para las quintas hortícolas de General Pueyrredon, Buenos Aires, Argentina. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Jujuy*, (65), 155-181.
- Bidaseca, K., (2011). “Mujeres blancas buscando salvar a mujeres color café”: desigualdad, colonialismo jurídico y feminismo poscolonial. *Andamios*, 8 (17), 61-89.

- Blum, A. S. (2011). Speaking of work and family: Reciprocity, child labor, and social reproduction, Mexico City, 1920–1940. *Hispanic American Historical Review*, 91(1), 63-95.
- Crenshaw Williams, K., (1989) “Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”. *University of Chicago Legal Forum*, (1), Article 8.
- Fontana L. B. y Grugel J. (2017). Deviant and Over-Compliance: The Domestic Politics of Child Labor in Bolivia and Argentina. *Human Rights Quarterly*.
- Frasco Zuker, L., Fatyass, R., & Llobet, V. (2021). Agencia infantil situada. Un análisis desde las experiencias de niñas y niños que trabajan en contextos de desigualdad social en Argentina. *Horizontes Antropológicos*, 27(60), 163-190.
- Frasco Zuker, L. (2019). Cuidar a la guirisada: etnografía sobre trabajo infantil y cuidado en la localidad de Colonia Wanda, Misiones [Tesis doctoral]. Universidad Nacional de San Martín. Disponible en <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1107>
- Gómez, Z. P. (2007). El trabajo infantil en clave colonial: consideraciones histórico-antropológicas. *Nómadas (Col)*, (26), 80-90.
- Labrunée, M. E.; Laguyás, M. M. y Goñi, M. E. (2016). Potencialidades locales para el abordaje integral del trabajo infantil en el Partido de General Pueyrredon, Argentina. *Trabajo y Sociedad*, (26), 309-325.
- Moretto, O. , Hirsch, M. M., & Lemmi, S. (2021). Trabajo, educación y proyectos de futuro de jóvenes y adultos horticultores migrantes. *Temas Sociales*, (49), 60-85. Disponible en: <https://doi.org/10.53287/lzyd9363vf67j>
- Noceti, M. B. (2011). “Trabajo infantil rural” y “explotación laboral infantil rural”: Aportes antropológicos a la diferenciación de conceptos para el diseño de políticas de protección de derechos del niño en el sudoeste bonaerense. *Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (22), 58-73.
- Rausky, M. E., & Frasco Zuker, L. (2022). Disputed meanings about child labour, its consequences, and interventions: discussions based on ethnographic research in Argentina. *Third World Thematics: A TWQ Journal*, 7 (1-3), 181-198.
- Punch, S. (2001). Household division of labour: generation, gender, age, birth order and sibling composition. *Work, employment and society*, 15(4), 803-823.
- Rueda, D. (2022) “El cordón frutihortícola en la mira”. La presencia y el trabajo de niños/as en quintas del cordón frutihortícola marplatense como problema público (2005-2020) [Tesis de grado no publicada]. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Spivak, G. (1998) ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 3, 175-235. En Memoria Académica. Disponible en: www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf
- Subirats, J., Knoepfel P., Larrue Corinne., & Varone F. (2008) *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Villalta, C. y Llobet, V. (2015). Resignificando la protección. Los sistemas de protección de derechos de niños y niñas en Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 167-180.

Documentos

- Capital Humano (2024). *Programa Buena Cosecha*. Consultado el 18 de julio de 2024 en: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/buenacosecha>
- CONAETI (2018). *Plan Nacional para la Prevención y Erradicación de Trabajo Infantil (2018-2022)*. www.argentina.gob.ar/sites/default/files/trabajoinf_plannacional.pdf
- COPRETI (2008). *COPRETI Informe de gestión 2004-2007*.
- COPRETI (2012). *COPRETI Informe de gestión 2008-2011*.
- COPRETI (2024). *Institucional*. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Consultado el 5 de julio de 2024 de www.trabajo.gba.gov.ar/institucional-copreti-nuevo
- COPRETI (2024). *Institucional*. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Consultado el 15 de julio de 2024 de www.trabajo.gba.gov.ar/institucional-copreti-nuevo

COPRETI (2024). *Principales indicadores*. Comisión Provincial para la prevención y erradicación de Trabajo Infantil. <https://sitiba-copreti.trabajo.gba.gov.ar/principales-indicadores>

Decreto Nacional 719/2000. Creación de la Comisión Nacional para la Prevención y Erradicación de Trabajo Infantil en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Disponible en: servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=64161

Decreto Provincial 1303/05. *Creación de la Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación de Trabajo Infantil en el Ministerio de Trabajo*. Disponible en: www.trabajo.gba.gov.ar/documentos/legislacion/copreti/Decreto%201303-05.pdf

Diario Contexto (18 de enero de 2024). *Se lanzó «Vacaciones con Circuitos de Verano», con mil artistas y 350 actividades culturales*.

Diario digital 0223 (30 de junio de 2024). Desde la medianoche rige el aumento del boleto: sube a \$940. Consultado el 18 de julio de 2024 en: www.0223.com.ar/nota/2024-6-30-19-43-0-desde-la-medianoche-rige-el-aumento-del-boleto-sube-a-940

Diario digital 0223 (7 de diciembre de 2023). Desde este viernes rige el aumento del boleto: la tarifa plana sube a \$297,30. Consultado el 18 de julio de 2024 en: www.0223.com.ar/nota/2023-12-7-19-55-0-desde-este-viernes-rige-el-aumento-del-boleto-la-tarifa-plana-sube-a-297-30

Diario La Capital (22 de abril de 2017). *Especialistas analizaron formas de erradicar el trabajo infantil*. Diario La Capital. Consultado el 16 de julio de 2024 en www.lacapitalmdp.com/como-erradicar-el-trabajo-infantil/

Diario La Capital (22 de abril de 2017). *Especialistas analizaron formas de erradicar el trabajo infantil*. Consultado el 18 de julio de 2024 en: www.lacapitalmdp.com/como-erradicar-el-trabajo-infantil/

Diario La Nación (18 de diciembre de 2005). El trabajo infantil: el fin de la inocencia. Consultado en 1 de julio de 2024 en: www.lanacion.com.ar/lifestyle/trabajo-infantil-el-fin-de-la-inocencia-nid764533/

INDEC, 2017. Informe de la Encuesta Nacional de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes 2016-2017. Disponible en: www.argentina.gob.ar/sites/default/files/eanna_2da-edicion_201909_0.pdf

Ley Nacional N°25255/2000. Aprobación del Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su aprobación. Disponible en: www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25255-63761

Ley Nacional N°26390/2008. Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente. Disponible en: www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26390-141792

Ley Nacional N°26837/2012. Incorporación del artículo 148 bis al Código Penal sobre las penas del aprovechamiento de un niño/a. Disponible en: www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26847-210491/texto

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2021). *Resolución 1315/2021* www.boletinoficial.gob.ar/pdf/aviso/primera/253717/20240221

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2023). Evaluación del Programa Buena Cosecha. Disponible en: www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mteyss-otia-evaluacion_del_buena_cosecha_12_de_junio.pdf

Municipalidad de General Pueyrredon (sin fecha). Mesa Local de Trabajo Infantil. Consultado el 18 de julio de 2024 en: https://www.mardelplata.gob.ar/derechoshumanos/trabajo_infantil

Resolución 1315/2021. *Reglamento del Programa Buena Cosecha*. Disponible en: www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-1315-2021-357491

Resolución 477/2021. *Creación del Programa Buena Cosecha*. Disponible en: www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-477-2021-353172